

50 AÑOS DE ENTREGA, EN POR Y EN EL AMOR
HERMANAS CAMILA NUNES Y NATÁLIA SANTOS

Hola familia “amor de Dios”, un poco de historia para contextualizar.

15 de agosto de 1973, fecha de inicio del camino de un grupo de hermanas que decidió decir Sí al proyecto de Dios emitido públicamente en la Iglesia, Iso votos temporales en la Congregación de las Religiosas del Amor de Dios. Est compromiso tuvo lugar en Coimbra, en la que era entonces Casa Provincial. Estuvieron presentes: familia religiosa (hermanas), familia de sangre y amigos. Durante dos años, el grupo vivió junto la tercera etapa de formación (juniorado). Finalizado este tiempo, cada una, así como los 72 discípulos fue enviada en Misión, haciendo camino y renovando su Sí al proyecto de Dios en cada situación . El tiempo fue pasando y cada una con los ojos fijos en Dios, entre luces y sombras, intentó responder a las llamadas de la Congregación: “ir donde fuera necesario”. En el caminar, levantar y continuar, así se psaron 50 años, teimpo de unir, recibir, agradecer, bendecir y a la vez realizar el sueño que permanecía en nuestras mentes: “Ir a la tierra que nos vió nacer a testimoniar la alegría de ser hermana del Amor de Dios”

La hora llegó y todo se programó: anuncio e invitación para las dos familias. Entonces, el 15 de agosto de 2023, en dos lugares de la Iglesia de Peñafiel, a las 16 horas, las hermanas la familia, parroquianos y amigos acudieron a la celebración de la Eucaristía para: primero dar gracias a Dios por los dones recibidos de la mano amiga y misericordiosa que nos sutentó por su infinito Amor; segundo agradecer a aquellos que fueron fuente de luz en nuestro camino y fueron muchos, estos fueron y son luces que nos estimularon y estumulan a vivir el carisma y la misión: “Encarnar el Amor de Dios en la vida y ser manifestación de ese Amor”, allí donde estamos y con todo lo que hacemos.

Después de la Eucaristía de la Solemnidad de Nuestra Señora de la Asunción, se realizó un convite de confraternización en el atrio de la Iglesia se compartió un pastel con bebida fresquita acompañado con alegres canciones referentes a la Congregación y al Fundador. Por fin, saboreamos, ya en el salón de fiestas, una deliciosa cena que terminó siendo una alegre convivencia entre todos: hermanas, familiares y amigos, al son de cánticos congregacionales animados por el toque del acordeón de hermana Felícia. Compartimos también algunos recuerdos para dar a conocer la Congregación y al Venerable Padre Usera.

Al celebrar nuestros 50 años, confirmamos nuestra pertenencia a Dios y la alegría de integrarnos de alma y corazón a la Congregación de las Hermanas del Amor de Dios.

Gracias Señor

Gracias Congregación